



Entre lo terrenal y celestial Tomo V

JENNY ALEJANDRA PEREZ PAEZ

MAGISTER EN PEDAGOGIA Y MEDIACIONES TECNOLOGICAS

Edición: 4

Mes: Enero

Año: 2024

ISSN: 2805-8488

Ciudad: Ibagué Periodo: 5

Editor: Jenny Alejandra Pérez Páez

CONTENIDO

CAPITULO 1 EL CUMPLIMIENTO DE LAS MISIONES	4
CAPITULO 2 LIBERACIÓN EN EL CAMPO TERRENAL.....	10
CAPITULO 3 DESPLIEGUE DE CONOCIMIENTOS CON EL MUNDO CELESTIAL.....	14

CAPITULO 1 EL CUMPLIMIENTO DE LAS MISIONES



Dentro de la misión venidera, llegó la hora en que, desde la parte celestial, le comunicaron Alejandra el recibimiento de Lolito, era hora en que debía partir, Dino sería el encargado de poder recibirlo y saber que su partida no sería dolorosa, sino que caería en un profundo sueño. Sucedido un tiempo después, Alejandra decide transformarse para irlo a buscar; pero, en la esencia de su espíritu aun no podía verlo, porque se requería de una preparación del alma; sin embargo, en su comunicación con el arcángel Thuriel, manifiesta de un bienestar total en el cual se encuentra, está libre, en paz. Hizo todas las labores que le fueron encomendadas en la tierra, entre otra daré muchísimo valor, compañía, apoyo. Ya era su tiempo de trascender y seguir su evolución desde otro plano; en lo que el arcángel le decía: - En ese entonces así que puedes estar tranquila porque se encuentra muy bien, apoya a muchas mascotas, pequeñas especies, llevando mucha luz, muchísimo amor y brindando compañía en el cielo de

mascotas. Aún permanece allí por un tiempo, antes de ser asignado con nuevas tareas.

Desde entonces se encuentra con el arcángel y le menciona el sentimiento que en ocasiones su estado en el plano celestial le provocaba; siendo así, le interesó preguntar por su mascota DINO, en el que menciona que está muy bien, ha terminado las labores ultimas en las cuales se encontraba desempeñando. En el momento le fue otorgada una labor de compañía para un familiar tuyo, siento que es tu tío Baruj justamente, que lo requiere por un tiempo. El tío está en mejores

condiciones, ya ha superado las tristezas, los dolores, las angustias, sigue aun con el apoyo de san Rafael. Y está feliz de saber que tiene una compañía tan grandiosa como es DINO. También el arcángel Sandalfon habla que su apoyo es maravilloso, que es un grandioso colaborador, sigue fuerte y feliz.

Alejandra comprendía cada una de las misiones que tenían las mascotas y los seres humanos en los planos terrenales y en los planes celestiales; si quería saber el tiempo de cada uno para estar prevenida del gozo y acompañamiento de todos; solo que al preguntarle a los arcángeles, era complicado entender y mirar el tiempo, porque sólo en la habitación de color blanco reluciente se encontraban cada uno de los relojes con las funciones principales a cumplir; donde nadie podría ingresar, solo el gran jefe Dios como lo llamaban, estaba destinado a emitir las misiones a los arcángeles para ayudarlas a cumplir con los ángeles y ayudantes celestiales para lograr el equilibrio y el libro de la vida.

Alejandra recobra en ocasiones instancias y apariciones frente al mundo celestial, aun sin lograr controlar su transformación en cada plano; decide residir en el mundo terrenal, por la carga de emociones y sensaciones tristes, le impiden subir a lo celestial; solo quedaba un misterio por descubrir sobre la soledad y cierta incertidumbre en sus estados de ánimo que ahora ella empezaba a sentir.

En el mundo terrenal, ciertos agotamientos y desolaciones, invadían la esperanza de Alejandra poder estar en lo celestial; pero, el hecho del tiempo en ambos mundos, pudiese hacer que cuando regresara al mundo, no encontrara algunos de

sus seres queridos. El miedo se metía entre sus pensamientos, un poco a tal punto de empezar a transfigurarse; sus alas no salían, solo su cara se empezaba a notar carmesí, con sus ojos color dorado y la ansiedad de no poder volver a su cuerpo normal. Solo podría contemplar sus cambios, a tal punto de caer en un sueño profundo, que fue desbastado por la presencia de Pumba, cuyos ojos se volvían color plata, su color de cuerpo café, se volvía color cobrizo, y sus dientes empezaban a relucir en la oscuridad; aquella mascota protectora de los cielos empezaba a transfigurarse, del poder acompañar Alejandra en su cambio final, que le indicaba a él estar lista para acompañarla al ingreso del mundo celestial y despedida del terrenal.

Ella, con sus tersas manos, lo acariciaba, sintiendo algo de temor, a medida que sus cuerpos levitaban; Arenita se escondía bajo los sucesos acaecidos; pero entre tantos ladridos, atrajo la atención de su madre, quién, al entrar, muy velozmente tomó los pies de Alejandra, la sostuvo entre sus brazos, al mismo tiempo que el gato maullaba con desespero. Su madre angustiada, decidió consultar una cita de inmediato al otro día con la señora de los ángeles; temía que su hija viviera experiencias inusuales celestiales o que quizás su espíritu dejara de albergar el plano terrenal.

Su madre angustiada, pudo generar una cita; pero lo que no sabía, es que los arcángeles estarían decididos a contactarse con Alejandra en la sesión, para poder capacitarla y ayudarle con el fin de que pudiera estar más cerca al mundo celestial.

Su madre estaba muy angustiada de lo que le sucedía Alejandra; dentro de sus miles de preguntas, decidía contactar a más personas para poder relacionar el suceso con Alejandra. Ante la inesperada cita de un duende verde que se asomó entre las cortinas de su habitación. Para la señora Jenny todo era inesperado desde los presentes sucesos; solo tenía miedo de que su hija se fuera al otro mundo sin regreso; aquel personaje, sostenía entre sus manos pequeñas y peludas una pequeña pulsera de diamantes con una corona grabada en oro en la mitad;

afirmó poder ponérsela a Alejandra mientras dormía en la noche, para que de esta manera ella misma pudiera controlar sus dones espirituales. Siendo así, aquel duende desapareció ante los ojos de la madre de Alejandra, quién perpleja sostenía la pulsera entre sus manos.

Solo entre las pocas horas de la noche que se consumía, y al llegar pronto el cumpleaños treinta de Alejandra, decidió empacar ese bello obsequio entre los propios de ella, como un regalo de la corte celestial; solo sabía que entre los preparativos y las hazañas de su fiesta, entendería que ese nuevo ciclo iniciaría con misiones venideras en su vida terrenal.

Al momento del cumpleaños, Alejandra tomó entre sus manos, aquel regalo, del cual la impresionó mucho, al observarlo y ponerlo entre una de sus suaves muñecas; no sabía su significado; solo le asombraba lo estético y brillante de sus perlas.

Al terminar el día, Alejandra observaba con amor y dulzura la pulsera; decidió frotarla, observarla y asombrada veía en ellas, el mundo terrenal y en la otra un mundo celestial, lleno de almas pasar y venir; lo que la dejó algo desconcentrada y pensante ante lo que estaba presenciando.

En la soledad de su habitación, quiso ella, poder entretener en sus brazos ese lindo obsequio que le permitía ver y conocer otros mundos; ella, en sus manos rozó las perlas doradas y los diamantes de cinco puntas, que le permitían sentir estados de ánimo, percepciones y pensamientos. Sólo comprendía que cuando las perlas iluminaban más, indicaban que se requería de su presencia, como una especie de llamado; que, al rosar sus dedos, le permitieron transformarse y llegar al mundo celestial, cargado de luz, en su presencia ante dos arcángeles, Uriel y Gabriel, dispuestos a enseñarles ahora sus nuevas tareas.

En los que haceres diarios de su hogar, mientras compartía con sus mascotas, al tiro libre con la pelota; las perlas doradas comenzaron a iluminar con incandescencia al termino de no poder dirigir bien su mirada con semejantes

destellos; al aprisionarlas, una voz le comentaba los saludos que enviaban sus seres queridos y animalitos desde el cielo; lo cual le agradaba un poco; pero, por su cuerpo el escalofrió se sentía al transitar en su cuerpo; pues sabía que la llamada tendría una situación más relevante que contar la paz y alegría de todos los integrantes familiares y cercanos de la corte celestial.

Esta vez el arcángel Uriel con su presencia, le comentada la siguiente situación: Se presenta una presencia de un hombre al interior de la casa, en el cuarto de tu tío, quien habita contigo y vista varias veces por tu novio Fabiany quien le aterroriza visitar el lugar; una sombra de un hombre se asoma entre las ventanas y gasta su energía en hacerse notar para poder ser librado; en este sentido el que se queda en este aposento, por tu Don para poder ayudarlo a transitar a la corte celestial, la tarea encomendada es la siguiente:

Para esto en el espacio donde la ven, por favor van a realizar la siguiente labor con ayuda de la virgen del Carmen, los elohim orión y Angelica, los arcángeles san Miguel, san Rafael san Gabrielle, Azrael, los ángeles de la guarda Jabamiah y chavaquiah, los ángeles de la guarda de cada uno de ustedes.

Es decir, este grupo de seres de luz deben ser convocados a diario para que ayuden en el proceso de retiro y apertura de camino hacia campos de luz, amor y este ser haga la transcendencia. Para ello como ingredientes piden, hacer uso de un florero con flores rosadas, consigue esencia de rosas una onza, y usas media onza la mezclas y haces recorrido con este spray por toda la casa, y en espacial en la habitación, y en cada una de las personas que habitan la casa, así como alrededor de quienes han visto la sombra, adjunto a la novena por día de la Virgen del Carmen recomendadas; así mismo, por favor retiren ya mismo a este ser de este lugar, de la vida de quienes habitamos y hacemos parte de esta familia, retírenlo ya, ábranle su ruta de luz y amor y trasciéndanlo a campos de luz de inmediato, amen.

Alejandra estuvo de acuerdo con cada una de las indicaciones expuestas para iniciar un trabajo arduo desde su Don, aunque en cierta manera no se sentía dispuesta en estado de salud para iniciar con estos que haceres a los que les correspondía esforzarse ante una virosis y energía que se manifestaban al realizar ella estos tipos de trabajos celestiales.

CAPITULO 2 LIBERACIÓN EN EL CAMPO TERRENAL



Alejandra continuó con las oraciones respectivas, junto a su familia, para liberar desde los dones celestiales, el personaje que se encontraba anclado desde el limbo en el cuarto del Tío Ricardo; cuando liberaba aquel ser, las apariciones se volvieron constantes de aquel personaje con silueta negra que se anclaba aparecer con intermitencia; su familia se sostenía de la mano; los ruidos en el cuarto y las luces parpadeantes se hacían notar; pronto un roce del espíritu con su tersa sombra fría, tomó la mano de Alejandra; ella apretó sus dedos y juntos llegaron al mundo celestial. Estando allí, lo entregó a uno de los ángeles de la guarda que custodian la entrada; ella solamente cerró sus ojos pensando en su familia para poder regresar, y cuando lo hizo, cayó en fiebre, sus manos frías y su cuerpo sudaba a tal punto de que tuviera encima pequeñas gotas de agua, a las cuales la decidieron llevar a urgencias para que la estabilizaran; mencionado así

por los médicos que un virus desconocido y muy infeccioso se había apoderado de ella.

Lo que no sabían, que los cortos entre el ir y volver a diferentes planos, agotaba la energía de su abuelita Carmen, que en medio del estado de Alejandra, se desvaneció, a tal punto que tuvieron que llevarla al médico nuevamente, pero con un estado de salud y deterioro cognitivo en estado riesgoso, que con el manejo adecuado de la ciencia médica y las oraciones concentradas de Alejandra y su familia ante Dios Inminente y los seres de luz como el ángel presente y ayuda de los arcángeles, permitieron generar un milagro a su abuela, en el que le permitía

poco a poco recuperarse y encontrar nuevamente su memoria, que se hallaba opacada por lo sucedido.

En definitivo la señora María del Carmen estaba en casa, poco a poco recuperando su estado de salud. Alejandra comprendía que quizás eran los designios de Dios, para que ella fuera más fuerte y pudiera dominar el don espiritual; de esta manera, ella poco a poco imponía en su cabeza oración y luz verde de sanidad con acompañamiento y permiso del arcángel Rafael, para poder ir restaurando de manera progresiva el daño cerebral ocurrido; a tal punto que Alejandra descubriera sus dones con más empeño, para que su abuelita surgiera nuevamente a la vida normal y Alejandra tomara la decisión de irse del todo y aprender de manera significativa la vida bíblica y el nuevo suceso de preparación al mundo celestial.

Pero pronto, su mundo se iba derrumbando, su abuelita cayo en debilidad por una infección que amenazaba su vida, a tal punto que en la camilla del hospital, Alejandra decidió concentrarse con fe y devoción hacia Dios el jefe celestial para recibir el don y poder imponer manos, logrando generar en ella sanidad, por la luz celestial y el permiso que le invadía; poco a poco el cuerpo de la señora Carmen comenzó a restaurarse y mejorarse, con un poco de salud inestable; pero con recuperación positiva en casa.

Mientras Alejandra hacia una de las sesiones nuevamente en los aposentos de su abuelita, una luz verde ilumino todo el lugar; el acompañamiento del arcángel Rafael se hizo presente al permiso celestial; su presencia se hizo resaltar con sus inmensas

alas doradas y cuerpo esbelto, irradiando destellos que permitía ir restaurando cada órgano.

Alejandra se dispuso a orar cuando de la nada la luz ya se transfiguraba en la presencia de ella, quien ahora ya de ángel con alas doradas, cara de ave y patas de león, hizo presencia, intermitencia y ausencia. Su familia estaba algo anonadada que entre ellos se sostuvieron las manos y esperaron en lo que seguiría ocurriendo ante tal situación.

En momentos aparecía y desaparecía; de sus alas salía una especie de aceite color verdoso, que ungía en el cuerpo de su abuela; poco a poco una esperanza desbordaba el lugar; la señora Carmen volvía a recordar, aunque el hecho de ponerse en pie estaba siendo dificultoso, pues el agotamiento en Alejandra le hacía volver a transfigurarse en un ser humano, que descansaba al borde de la cama donde reposa la señora Carmen, extrañada de sucesos inesperados.

Poco a poco la fe y el amor en Dios le permitieron que su abuela pudiera caminar y recordar de una manera lenta pero progresiva; la capacidad de Alejandra de poder ser ahora y con mayor control en sus terapias un ángel terrenal, que le daba el Don de poder transfigurarse y realizar ejercicios de sanación.

Hasta que un día, apareció sentada entre los barrotes de una extraña casa. Como si fuese de un pueblo, bella y antigua, con puertas grandes de color dorado que demostraban el fulgurar y la cabellera de rosas lilas que abrazaban la fachada; Alejandra ingresó y poco a poco observaba un bello jardín, del cual no sabía en qué

lado se encontraba del mundo celestial; un pequeño niño de ojos celestes la condujo a una clase de sanación espiritual; esta vez todos en el cielo, estaban

convencidos, de que Alejandra estaba lista de iniciar un proceso de ayuda celestial y terrenal.

Así mismo fue, la sabiduría y enseñanza por el arcángel Miguel, fueron cada vez más intencionadas; en que para Alejandra en un periodo de tiempo aprendía a usar aguas medicinales que provenían del Edèn con muchas hiervas y esencias para curaciones y dones espirituales que podría llevar al mundo terrenal.

CAPITULO 3 DESPLIEGUE DE CONOCIMIENTOS CON EL MUNDO CELESTIAL



De esta manera Alejandra volvía y venía con criterios y eventos importantes entre el mundo celestial y el mundo terrenal, aprendiendo oraciones nuevas y consiguiendo en el plan terrenal con el eterno, conociendo sobre pociones y aceites que ayudaban con las curaciones.

Poco a poca su abuela se fue reconfortando y volviendo a la normalidad, iniciando a caminar y a volver a ser ella con el paso del tiempo y de las ayudas que recibía desde la luz celestial.

Alejandra cada día descubría mayores habilidades y acercamientos con el mundo espiritual, sobre todo con los cuarzos y ágatas de Musgosa, con la lavanda, las esencias de rosas y las pociones de los arcángeles, que le permitían poder conectarse para realizar terapias de limpieza y sanidad.

Siendo así los dones espirituales que Dios le había concedido, le permitieron a ella poder ser mediadora ante su familia con lo celestial. Hasta que un momento preciso, tenía dificultades para transfigurarse y entrar a las puertas del mundo celestial, cuyos pasajes estaban entre las puertas blancas, moradas y rojas en que hacía presencia; pero, su debilidad pertenecía más en ayudar en los santuarios a compartir su don espiritual de poder sanar y transmitir mensajes que procedían del mundo celestial. Poco a poco Alejandra tenía la misión de poder ver aquellas almas de seres y animales que se conectaban con ambos mundos para llevar y recibir mensajes a diferentes planos.

Su mascota Dino, su padre y su tío Baruj, hacían más presencia en casa, para poder comunicar; aunque de su padre, no podía establecer conexión primordial, solo algunas palabras en el silencio del amor a ella, era lo que podía comprender.

Después de un tiempo, sus vidas marchaban de manera normal a lo cotidiano, la presencia de su perrito Dino en espíritu que hacía lugar en casa. Hubo un momento en el que todos cenaban, y la aparición pronta de un dragón de color dorado, pasó sobre sus cabezas de manera ligera. En este caso, sus mascotas: Arenita como guardiana de apoyo y acompañante a las necesidades y enfermedades de su familia que siempre custodia y apoya. Pumba como custodio colabora en misiones a Dino para dar algunos aspectos de ayuda y trascendencia en conexión con el mundo espiritual; las apariciones para él no eran de tipo asustadizo, e incluso Alejandra con los retratos que tomaba por su celular y por las invocaciones, podría percibir con Pumba algunas presencias. No podría faltar Simba, de estar pendiente a los planos celestiales y terrenales en diferentes cambios y tránsitos. El permiso de los arcángeles como Gabrielle, Miguel, Uriel, Metatron y Rafael siempre pendientes de ingresar al mundo terrenal para manifestar y ayudar a las necesidades con los dones que podría tener Alejandra como ángel terrenal.

Juana, el ave más ingeniosa, con su mirada puede abrir los permisos en los planos para alertar y manifestar en diferentes planos, poder comunicarle Alejandra con sus pupilas dilatadas si necesitaba de la presencia e invocar a los arcángeles para

alguna necesidad que en raras veces manifestaba para trascender a los diferentes planos.

Aquel dragón de color dorado, manifestaba el Don de Alejandra de poder invocar a los seres de luz y de poder ella también tener el espíritu como ángel de acompañar las necesidades y de ver a sus seres queridos con el movimiento de la pulsera que obsequió un día un duende, y la luz verde en esencia, que le permitía maravillarse de un Don Espiritual dado por el jefe celestial, sentir vida y amor en ambos planos.

La ayuda en el plano celestial nunca faltaba, el arcángel Rafael asistía a Alejandra para la salud y las recargas de energías, el arcángel Miguel en los consejos para preparar cada vez más en la práctica; el arcángel Jofiel para el éxito en las actividades terrenales y celestiales, perfiladas a la excelencia; el arcángel Chamuel para ayudarla en las relaciones con los seres humanos y sentimentales. Desde luego todo ello para que Alejandra pudiera realizar de manera celestial los trabajos encomendados.

Con el tiempo, la salud de uno de los perritos de la familia enfermó; Toby, se fue deteriorando a tal punto que le médico terrenal indicaba que no era posible salvarse, pero quizás con tratamiento de vida, Dios podría perfilar otro resultado; y ante las oraciones celestiales realizadas por Alejandra, no fueron posible detener la voluntad del otro plano, que prontamente aquella mascota se desprendió de lo terrenal; asimismo, Bummy el conejito, un día de la nada cambió del plano terrenal al celestial. De esta manera, la ayuda de Dino se hizo presente, su espíritu apareció, para poder ayudar aquellas almas, para poder realizar su transición y estar limpio para ingresar a los planos de luz. Pero, aun así, otra mascota como Teo, llegó a seguir siendo la luz que continua Toby acompañando.

La responsabilidad y disciplina de Dino, le permiten servir de apoyo y tranquilidad. Desde luego apoyando a sus hermanos terrestres en planos pendientes, como de la salud de las mascotas terrenales, ante decisiones que se

tomen con ellos en los planos físicos; aún más para el cuidado y recuperación de Pumba en su pronta cirugía de esterilización. Asimismo, los seres de luz humanos, desde la tranquilidad y paz aconsejan Alejandra tomar decisiones para el equilibrio en ambos planos que accede.

Cada vez que Alejandra puede comunicarse con la señora de los Ángeles, puede percibir lo que estos seres de luz pueden encontrar en ella, del poder estar cumpliendo a cabalidad las misiones desempeñadas de manera exitosa; como un ser amoroso y noble que siente dedicación y vocación en lo que hace por los humanos y los seres en ambas dimensiones.

El tiempo transcurría de manera inusual; hasta que un día, su madre encontró sobre una de las sillas del comedor, una extraña criatura que se movía lentamente al mirarla; ella con ganas de gritar se contuvo, y se acordó de aquella vez que aquel duende, una vez le dejó sobre sus manos una manilla de perlas; en la que Alejandra puede observar y ver cuando es momento de las transfiguraciones. Todo susto que tenía en ese momento fue pasando, con calma corrió una de las sillas y decidió acompañarlo, le pregunto sobre su presencia en aquel lugar, si traía otro obsequio.

Él con voz algo atenuante respondió: - No traigo nada, pero estoy un poco delicado de salud, los cambios de clima y de mundos, cada día me tienen fatigado y estoy donde Alejandra para que pueda ayudarme con la curación.

Su madre estuvo dispuesto ayudarlo con algunos ejercicios de invocación que le había sugerido Alejandra y meditación para trabajar con la luz verde del arcángel Rafael y generar sanidad; así que lo tomó de la mano, ella cerró sus ojos e hizo oración; inmediatamente un rayo de luz verde se apoderó de su mano y del cuerpo del duende; que hicieron que recobrara nuevamente sus destellos que había perdido; el duende quedó asombrado de que su madre también tuviera algún don de sanidad; lo cual al terminar la operación fue al cielo donde rebelaría lo visto y sentido.

Alejandra al llegar a casa, escuchó y se estremeció de lo sucedido; entendió que quizás todos en casa tendrían un don especial, por lo que podrían percibir, sentir y ver de lo que ella hacía con los dones espirituales y de las habilidades que cada uno tenía; todos estaban contentos de empezar a descubrir la espiritualidad y el acompañamiento que ahora su madre podría hacer y tener para los seres queridos de su hogar.

Su madre tendría tanta fe para pedir al arcángel Rafael y establecer oraciones tan fuertes con Dios, su abuelita el amor y la fe que la mantenían en pie, a tal punto de percibir en su vida seres en los sueños, como el rostro de santos, también el poder apreciar el rostro del hijo de Dios como lo muestran en el mundo; por otro lado, su

tío Ricardo, tiene el don de poder ver los seres de túnicas blancas que deambulan en la casa, asomados entre las ventanas o corriendo como si los fueran a capturar; por último, su amor, identificaba en la casa no solo los espíritus buenos, su esencia se basaba en ver los espíritus negros, las negatividades, que a veces lo asfixiaban en los sueños o cuando la madrugaba empezaba a sonar y a sentirse en las neblinas el frío de la mañana. Un don de poder transmitir mensajes de todos los seres que partían; pero, en especial conexión con los seres de luz que podía contactar con Alejandra. Las pociones que ella debía de darle a él en oraciones para poder eliminar en ocasiones las esencias de espíritus negros; para dar paso de sanidad y de luz en las presencias de sanidad.

Sus mascotas, incluyendo a la lora Juana como la guardiana, su perrita Arenita como cuidadora, de sanidad, Pumba como un perro custodio, del cual todo le atemoriza, al salir, los movimientos de los carros, los árboles, las personas, entre otros, lo hacen estremecer y gritar por todo lugar; para él, las cosas no son conocidas, si bien cuando ve espíritus no le atemoriza; siempre grita a tal punto que las personas se acercan si él está bien; por otro lado, Simba el gato negro que apareció un día de la nada y se quedó en casa, para que las almas oscuras no puedan ingresar.

Cierto día, la presencia de algo extraño en el lugar se hacía notar, entre ruidos y pasos; todos alerta, los perros ladrando y Simba ronroneando como si estuviera a punto de atacar a otro gato; todos se levantaron para mirar que sucedía; solo algunas presencias con batas blancas y negras trataban de quedarse en el lugar.

Alejandra tomó su manilla de perlas y trato de invocar algunos de los arcángeles o ángeles de acompañamiento, pero no podía, la fuerza era cada vez más poderosa; hasta que pronto una luz silueta apareció; era la de su perrito Dino que siempre estaba presente con otros seres de luz que la acompañaban entre familiares y ángeles de la guarda; pronto ella, empezó a irradiar un color rojo, que hizo concentrarse y disparar una gran luz; los seres se vieron como personas naturales, que empezaron a descender y otros ascender; todos se cogieron de las manos y empezaron a pensar que su casa, sería un alojamiento de almas que llegaban a pedir ayuda; del cual las energías podrían estropear un poco la paz de su hogar.

Siendo así, su casa si era un lugar de hospedaje para diversas almas que se anclaban en diversos espacios, a los que Pumba emocionado salía a jugar con Dino interrumpiendo en los momentos a lo que la distracción de las almas se apoderaban del lugar; Alejandra tuvo el control con los rayitos de luz violeta que le envió Dino, era una fuerza poderosa que la hizo retroceder, poder consumir todas las energías en aquella luz y proyectarlas hacia los espacios y ventanas de su casa, que salían como pequeños rayitos buscando el aroma y el camino al cielo.

Pronto todo quedo en calma, Alejandra inmediato para hacer limpieza y sanidad, ubico una vela de diez mechas en la mitad del patio para hacer oraciones y poder dejar en paz y tranquilo el espacio; lo que no sabía su familia era que aquellas energías la estaban consumiendo en estado de salud, el sentirse agotada y cansada en su trasegar de labores diarias.

Prontamente en dicho momento de octubre helado, en su trabajo la llamaron para darle la excelencia académica por el mejor puntaje obtenido en Talentos a nivel general de sus objetivos; el orgullo de su familia y de los arcángeles se hacían

notar; pero, ella cada vez más quería especializarse y encontrar el motivo; puesto que al momento del evento le generó cierta distracción, para encontrar una explicación pronta al evento acontecido.

Cuando se encontraba en el evento, al momento de recibir su mención, en su mirada por el público; encontró una mesa especial de seres de luz del cual ella no había observado, sus miradas; dirigidas en ella con aplausos, le hacían sentir que había alcanzado algo más allá, que un simple título en la Universidad de reconocimiento; sus aprendizajes en los diferentes planos le hacían demostrar la voluntad y el don de poder contactarlos y poder recibir mensajes y prodigios para poder compartirlos y enseñarlos a otras personas.

Decidió encaminarse en otros mundos, creencias por la fe y el acercamiento a Dios, teniendo prontamente un bautismo, que le permitía estar en conexión con los ángeles cada vez más, y sobre todo con el camino a la luz, a potencializar cada vez más sus dones, para poder iluminar, sanar y entender lo que a veces los seres querían en estos planos terrenales.

El amor a su perrito Dino, le permitió trazar estos caminos que la llamarían a gozar de Dones y de pasiones espirituales que desde hace mucho habían estado ocultas.

Pronto Alejandra decidió sacar los restos de su perrito, para poderlos tener en su hogar; así la lejanía del lugar donde lo visitaba no se hacía tan larga en la espera y sentir que la acompañaba en su mismo hogar; el día de la exhumación, ella no percibió dolor; él la acompañaba a su lado, moviendo la colita, seguro de que su cuerpo estaría mejor con ella. La transmutación y el cambio de Alejandra nuevamente con el llamado de sus perlas doradas en su brazo, aquel regalo del duende, hizo que cambiara de forma nuevamente, con su tes resplandeciente y sus alas doradas, nuevamente siendo ángel en su hogar decidió contar al resto de su familia todos los sucesos; explicados de sus sintomatologías, su cuerpo debía permanecer en ambos planos para poder sobrecargar su energía; su amor le permitía gozar del apoyo celestial al aprender pociones, funcionalidades y misiones con los arcángeles; ayudar a los demás; pronto se convirtió en un ángel misionero al servicio de los arcángeles en días en que pudiera ayudar para

imponer manos en sanación, o ayudar en los problemas de las familias, en la economía, en el bienestar y apoyar en el mundo como docente a aprender a escuchar con mucha delicadeza, dando consejos, sin la necesidad de poder contar lo que hacía; su familia siempre amorosa dispuesta a recibir y aprender a contar con la voluntad de Dios y con los mandatos que le fuesen ordenados para servir diariamente siempre en cuando la perla de su brazo alumbrara para cumplir con las necesidades.

Su sensibilidad y el poder estar con su perrito, ahora también llamado el guardián y compañeros de su tío Baruj; ahora Dino celestial, andaba nuevamente con sus seres queridos, animalitos- mascotas en el plano celestial y en unión con los que estaban en lo terrenal, se mostraban como los mismos escenarios, sólo con funciones y espacios diferentes; un poco más de ternura y amor en lo celestial. Ella siempre mediando y contando con la eternidad pura, llena de amor, y como siempre en su corazón si estarían, en su expresión: La Aventuras de Dino y yo.

Si alguna expresión o espiritualidad aconteciese nuevamente entre los dos planos, Alejandra estaría nuevamente para contar la conexión entre los dos planos...



JENNY ALEJANDRA PEREZ PAEZ

**MAGISTER EN PEDAGOGIA Y
MEDIACIONES TECNOLOGICAS**

Magister en Pedagogía y Mediaciones Tecnológicas de la Universidad del Tolima, Licenciada con Grado de Honor en Lengua Castellana de la Universidad del Tolima y Mejor Normalista Superior. Docente con profundización de pedagogía en básica, media y superior. Con sólidos conocimientos investigativos en la indagación de las ciencias humanas; con formación en competencias pedagógicas necesarias y formativas para liderar y participar activamente transformando el desarrollo educativo, por medio de la formulación y evaluación de proyectos educativos en diferentes contextos bajo criterios pedagógicos.

EDUKIVOTOS

<https://www.youtube.com/@edukivotos>

www.edukivotos.com